

Aparece cuando puede

Se publica por suscripción voluntaria

La Campaña

PUBLICACION SOCIOLOGICA

DIRECCION:

Correo 5, casilla 90

Santiago de Chile.

AÑO III

SETIEMBRE 29 DE 1901

Int. Institut.
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

NUM. 16

DOS AÑOS DE LABOR

En Agosto de 1899, un puñado de obreros, una veintena de entusiastas hijos del trabajo, dieron a la vida del periodismo el primer número de *La Campaña*.

Movidos por un espontáneo sentimiento, impulsados por un espíritu decidido i jeneroso no trepidaron en salvar los obstáculos i sacrificios que una empresa de esta naturaleza impone a sus iniciadores.

Nació *La Campaña* cuando, precisamente, una negra i pesada nube de preocupaciones añejas cubrían la cabeza de este pueblo.

Su aparición cayó como un rayo a los pies de la burguesía que veía en el nuevo heraldito del pensamiento—símbolo de la Verdad i la Justicia—un formidable enemigo que la combatía tenazmente.

I, efectivamente, *La Campaña* venia a proclamar los sagrados derechos del Socialismo para bien de la humanidad ultrajada. Venia a barrer del existente escenario social todas las infamias oriñadas por por los poderosos del planeta—por esos verdugos eternos de la clase proletaria.

La Campaña publicóse para amparar al débil contra el fuerte, al pobre contra el rico, al explotado contra el explotador.

Su labor era de combate, pero de combate a muerte.

Su programa encerraba todo un evangelio, porque en él estaban condensadas las legítimas aspiraciones humanas.

I, con estos propósitos, empezó su labor altamente altruista, con el ardor que la buena causa oriñada, segura de que iba modestamente a colocar también una pequeña piedra al bermoso edificio en que descansará la sociedad venidera.

Desde antónos ha hecho la cruzada roja, batallando ventajosamente en pró de los ideales modernos; destruyendo prejuicios i rejeñerando conciencias, creando en este país los primeros síntomas revolucionarios.

I han trascurrido dos años de labor.

Su acción ha sido, pues, fructífera i eficaz para provecho de los explotados, a quienes nació a servir; su propaganda, superabundantemente buena, ha arrastrado individuos conscientes al lado de los que luchan por la Libertad!

La Campaña, en su segundo aniversario, saluda a toda la prensa revolucionaria, al mismo tiempo que invita a los trabajadores del orbe a conquistar su emancipación.

LA REDACCION

MAC-KINLEY

Acaba de ser castigado por la mano vengadora del valiente obrero norteamericano, Leon Czolgosz, el jefe de la burguesía de Estados Unidos.

Mac-Kinley, paga con la vida la esclavitud del pueblo cubano, las bárbaras matanzas i salteos ejecutados por su orden en las Islas Filipinas, Puerto Rico i China; sus favores en pró de los *trusts* (monopolios) de los insaciables

millonarios yankees, con los cuales hambread pueblos enteros, así como sus no ocultas ambiciones por hacerse una especie de emperador.

Su repentina caída viene a probar, una vez mas, que los buenos tiempos de los césares i la resignación estúpida de los oprimidos pasaron para no volver; i que el ruidoso aparato de cárceles, cañones i policías con que se rodean los despotas modernos, son manifestamente impotentes para contener la venganza de los proletarios conscientes.

El atentado de Buffalo, prueba también a los obreros de Chile que, en la Gran República, modelo de verdadera democracia, los trabajadores son tan oprimidos i infelices como los de este país, i que los grandes explotadores norteamericanos no se diferencian en mucho de los hacendados i mandones de la madriguera chilena.

La Campaña, aunque no acepta el atentado mas que como una consecuencia necesaria de las violencias de la autoridad i del capital, resultante de la fuerza bruta de los armastables de la lei, se inclina respetuosa, sin embargo, ante la memoria del valiente Czolgosz, i, en medio de la indignación que le produce el recuerdo de millones de víctimas que hizo el ociso, la irritante desigualdad humana, las persecuciones a los anarquistas i el rastreo adulismo de los periodistas de la burguesía, esta publicación arroja sobre el cadáver de Mac-Kinley, un solemne desprecio.

LA DESCOMPOSICION DE LOS ESTADOS

La situación económica de Europa se resume en dos palabras: caos industrial, comercial i quiebra de la producción capitalista. La situación política se caracteriza por lo siguiente: descomposición galopante i próxima bancarrota de los Estados.

Recorredlos todos, desde la autocrática Rusia hasta la oligarquía burguesa de Suiza, i no hallareis ni uno solo siquiera que no vaya a pasos de gigante hacia su descomposición i por consecuencia hacia la revolución. Viejos, impotentes, sin fuerza en su base para sostenerse, roídos por enfermedades constitucionales, incapaces de asimilar la multitud de ideas nuevas, derrochan las escasas fuerzas que les restan, viven artificialmente i aceleran mas su caída, arañándose como viejas grufonas.

Una enfermedad incurable les amenaza a todos: la vejez senil, la decrepitud. El Estado, esta organización que deja en poder de unos cuantos los asuntos de todos, es una forma de organización humana que ha dado de sí cuanto tenía, i por eso la humanidad intenta nuevas formas de agrupación.

Luego de haber llegado a su apogeo en el siglo dieziocho, los viejos Estados de Europa han entrado ya en la fase del descenso. Los pueblos, sobre todo los de raza latina, aspiran a la destrucción de ese poder que no sirve mas que para coartar su libre desenvolvimiento. Quiéren la autonomía de las provincias, de los municipios, la asociación entre sí de los grupos obreros, supresión de poderes que impongan,

establecimiento de lazos de apoyo mutuo i libre acuerdo. Tal es la fase histórica en que entramos, i nada puede impedir su realización.

Si las clases directoras tuvieran el sentimiento de su conservación se darían prisa en ponerse al frente de estas aspiraciones; pero envejecidos con la tradición, sin otro culto que el de la bolsa, se oponen con todas sus fuerzas al progreso por las nuevas ideas, i ese procedimiento nos lleva fatalmente hacia una conmoción violenta. Las aspiraciones humanas se abrirán paso, aunque para ello la metralla i el incendio hayan de hacer funciones importantes en la lucha.

Cuando después de la caída de las instituciones en la Edad Media, los Estados nacientes hacían su aparición en Europa, i se afirmaban i engrandecían por la conquista, por la astucia i el asesinato, sus funciones se reducían a un pequeño círculo de los negocios humanos.

Hoy el Estado ha llegado a inmiscuirse en todas las manifestaciones de nuestra vida; desde la cuna a la tumba nos tritura con su peso. Unas veces el Estado central, otras el municipio; un poder nos persigue a cada paso, nos aparece al volver de cada esquina i nos vigila, nos impone, nos esclaviza. Lejislá sobre todos nuestros actos, i amontona tal cúmulo de leyes que confunden al mas listo de los abogados. Crea cada día nuevos engranajes que adapta zurdamente a la vieja guimbarde recompuesta, llegando a construir una máquina tan complicada, bastarda i obstruiva, que subleva a los mismos encargados de hacerla funcionar.

El Estado crea además un ejército de empleados, arañas con largas uñas que no conocen del universo mas que lo visto a través de los sucios cristales de la oficina o lo contenido en los textos absurdos que llenan el papelote de los archivos; multitud estúpida que no tiene otra religión que el dinero, ni mas preocupación que la de plegarse a un partido cualquiera, negro, azul o blanco, que le garantice un máximo de sueldo por mínimo de trabajo.

Los resultados nos son por desgracia harto conocidos: ¿Hai una sola rama de la actividad del Estado que no indigna a quien tenga algo que ver con ella? ¿Hai un solo ramo en el que el Estado, luego de muchos siglos de existencia de reformas, no dé pruebas evidentes de completa incapacidad?

Las sumas inmensas que el Estado arranca a los pueblos, a pesar de ser mayores cada día, no son nunca suficientes. El Estado vive siempre a cargo de las futuras generaciones; se llena de deudas i marcha por todos lados a la ruina.

La deuda política de los Estados de Europa alcanza la suma fabulosa de mas de cien millones de millones de francos. Si todos los ingresos de los Estados se destinaran íntegramente a cubrir esta deuda necesitarían para ello nada menos que veinte años. Pero lejos de disminuir, estas deudas aumentan de día en día. Por la fuerza natural de las cosas, las necesidades de los Estados son mayores que los medios de que disponen; es preciso que cubran sus atribuciones, i por eso cada parti-

do que sube al poder viene obligado a crear nuevos empleos para sus clientes. Esto es fatal.

Por consecuencia, el déficit i la deuda pública van cada día en aumento hasta en tiempo de paz. En tiempo de guerra la deuda aumenta de un modo increíble; i la cosa no tiene remedio: es imposible salir del atolladero.

Decir «Estado» es lo mismo que decir «guerra». El Estado procura ser fuerte, mas fuerte que sus vecinos, si no se convierte en juguete de ellos. Procura, además, debilitar i empobrecer los otros Estados para imponerles su lei i su política, i para enriquecerse en detrimento de ellos. La lucha por la preponderancia, que es la base de la organización económica burguesa, es también la base de la organización política. Por esto la guerra es hoy condición normal en Europa. Guerras pruso-dinamarquesa, pruso-austríaca, franco-prusiana, guerra de oriente, guerra continua en Afghanistan. Nuevas guerras se preparan: Rusia, Inglaterra, Alemania, Francia, etc., están próximas a lanzar sus ejércitos. Actualmente hai motivos de guerras para treinta años.

La guerra es, pues, la perdición, la crisis, el aumento de los impuestos, el antonamiento de deudas. Es mas; cada guerra es un fracaso moral para los Estados. Luego de terminada la lucha, los pueblos se perciben que el Estado da pruebas de incapacidad, hasta en sus principales atribuciones. No sabe organizar la defensa del territorio, i hasta victoriosos fracasa. Fijémonos, si no, en la fermentación de ideas que nació de la guerra de 1871, lo mismo que en Alemania que en Francia, o el descontento jeneral en Rusia luego de la guerra de oriente.

Las guerras i los ejércitos matan los Estados, aceleran su bancarrota moral i económica. Una o dos grandes guerras mas darán el golpe de gracia a esas viejas máquinas.

Al lado de la guerra exterior está la interior. El Estado aceptado por los pueblos con la condición de ser el defensor de los débiles contra los fuertes, se ha convertido hoy en fortaleza de los ricos contra los explotados, del propietario contra los proletarios.

¿Para qué sirve esta inmensa máquina que llamamos Estado? ¿Es para impedir la explotación del obrero por el capitalista, del campesino por el rentista? ¿Es para facilitar i asegurar el trabajo, para defendernos contra el usurero, para suministrarnos alimentos cuando la esposa amada no tiene mas que aguar para calmar el hambre del niño que llora agarrado a su exhausto seno? No, i mil veces no. El Estado protege la explotación, la especulación i la propiedad privada, producto del robo. El proletario que no tiene otra fortuna que sus brazos, no puede esperar nada del Estado por ser una institución fundada para impedir su emancipación.

Todo para el propietario holgazan; todo contra el proletario trabajador; la instrucción burguesa que desde la mas tierna edad corrompe la infancia, inculcándole prejuicios de esclavitud; la Iglesia que confunde el cerebro de la mujer; la lei que impide la difusión de ideas de solidaridad e igualdad; el dinero, que sirve a veces para corromper a los que se hacen apóstoles de la solidaridad de los trabajadores; la cárcel i la metralla a discreción para reducir a silencio a quien no se deja corromper. He ahí la misión del Estado.

P. KROPTKINE

LOS ATENTADOS ANARQUISTAS

Muchos atentados se han perpetrados ya en nombre de la doctrina anarquista i tiempo es, para los que sostenemos tales ideas, que no solo nos limitemos a no aplaudirlos sino que

protestemos de ellos, así como protestamos de los atentados verificados por la clase privilegiada que está en el poder.

Nuestra doctrina, fundada en el respeto a la vida humana i que a nadie reconoce el derecho de disponer de la vida de otro, no puede jamás aplaudir o aceptar tales actos, propios, tan solo, de los que predicán i ejecutan la violencia en la sociedad burguesa para hacer salir triunfantes sus ambiciones personales.

I nosotros ménos que nadie podemos defender tales actos, siquiera considerados como un castigo de la clase proletaria para, por medio del miedo, obligar a sus tiranos a ser ménos despotas, pues por demas tenemos sabido que nunca el castigo ha hecho retroceder a los que cometen crímenes.

I si el atentado no modera los actos de los gobernantes ¿por qué se ejecuta? ¿por qué muchos de nuestros compañeros lo aplauden?

A mi juicio, la segunda pregunta es, mejor que pregunta, la respuesta del por qué de los atentados, porque es para mí un hecho certísimo que el apoyo moral que se les presta habrá inducido a mas de algun individuo a cometer esos actos inhumanos.

I este apoyo moral proviene de un error de apreciación sobre estos atentados.

Jeneralmente se cree que un obrero, cansado de ver sufrir por mucho tiempo al pueblo, es el que ofrece el sacrificio de su vida para salvar a la colectividad, concluyendo con uno de los que tienen el poder i no se fijan que ese individuo, contra el cual se ha atentado, puede ser el ménos responsable de las grandes miserias i dolores del pueblo; pues, la organización actual, jeneradora de todos los sufrimientos, no es obra de un solo individuo sino de todos los que directa o indirectamente le ayudan, con su apoyo, a sostenerse.

También hai algunos que creen que los atentados han sido los que han hecho mas propaganda por la idea, que todos los folletos, libros i periódicos que publicamos.

Todos los que conocen el corazón humano, jamás podrán estar de acuerdo con los que así piensan, es decir, con los que creen que nuestros ideales purísimos se hacen mas aceptables cuando se blande el puñal i se dispara la bomba por los que se dicen sus adeptos, porque en él existe un sentimiento de compasión para todas las víctimas, aunque éstas hayan sido ántes autoras de actos condenables.

Como elocuente ejemplo en defensa de esta afirmación, nos sirve el hecho de que a todo el que tiene en peligro su vida o condenado a muerte se le quiere salvar.

I aquí cabe esta pregunta: ¿por qué hai, entonces, quienes sostienen que el atentado beneficia al Ideal?

La respuesta es sencillísima, porque el error en que éstos se basan es muy notorio.

No es el atentado el que atrae mas prosélitos, sino que son los actos de violencia, ejecutados por la autoridad, que suceden siempre a todo atentado anarquista.

I el día que la autoridad se concrete a castigar únicamente al criminal i no se ensañe contra pobres inocentes,—por ser anarquistas,—que no tienen parte ni aceptan esos crímenes, ese día se producirá la muerte para nuestra hermosa idea, si ántes no dejamos de un lado ciertos prejuicios i no nos ponemos con bríos a depurar nuestro campo de todos esos criminales que quieren, con el nombre mil veces sublime de la anarquía, justificar todos sus actos indignos i condenables.

I junto a una campaña de esta naturaleza, sería de desear ir contra los ociosos que, bajo pretexto de no dejarse explotar, viven en la holgazanería, haciendo alarde de ser anarquistas, con gran perjuicio del buen nombre i la justicia de nuestra causa.

Si queremos llegar pronto a la realización de nuestra doctrina, tenemos la escuela, la

tribuna, el libro i el periódico para propagarla; i si somos víctimas de algun atentado de la autoridad, como ya hemos sido víctimas de muchos, hagámoslo público para que lo vean todos los que tienen ojos para ver.

Creo que mas de uno me argüirá que ningún anarquista acepta el atentado, sino que lo consideran como una consecuencia fatal de la lucha entablada entre pobres i ricos; pero no olvidemos que si es una consecuencia obligada, no por eso lo debemos aceptar o mirar con indiferencia, sino que debemos condenarlo, porque de otro modo seremos ilógicos, ya que condenamos los actos de violencia de la autoridad i no los consideramos, también, como consecuencia fatal de la lucha entre pobres i ricos...

SISCO ZOMODA

¡OH, DESIGUALDAD!

En la «sociedad moderna» como la llamaría un estudiante de ciencias i derechos políticos, vemos continuamente i cada día mayores desigualdades sociales; do quiera que tendamos nuestra mirada, vemos el mismo horroroso cuadro: el individuo que agota sus fuerzas físicas i morales en el fondo de un taller o en las entrañas de la tierra, no tiene, la mayor de las veces, ni un miserable penique que llevar a su casa, i sus hijos viven i crecen merced a la artificial alimentación, contribuyendo, con esto, a la degeneración en que hoy se encuentra la raza humana. La que ayer era fuerte i vigorosa, hoy no es sino un pálido reflejo de lo que fué.

¿Acaso pasa lo mismo en la clase alta o sea la burguesía? No; esta vive en la abundancia i holgazanería; ella jamás se preocupa del mañana; nunca se le ve ni tomar un rastrillo para preparar la tierra i cultivar su alimento, i sin embargo, come hasta no poder mas i la esencia de la alimentación i el que todo el alimento produce, no tiene ni siquiera un mal pedazo de pan que llevar a la boca para entretener el estómago.

Ella no se ocupa de labrar las maderas ni de preparar los ladrillos que sirven para edificar esos suntuosos palacios que todos admiran, i, sin embargo, los posee todos; i el obrero que mediante grandes sacrificios los ha preparado i concluido vive en piezas que mas bien deberían llamarse cuevas de ratones por sus pésimas condiciones higiénicas, que son una constante amenaza a la vida de las familias desheredadas de la fortuna. Hemos visto algunas de éstas que tienen ménos de dos metros de altura, sin mas ventilación que una pequeña puerta, donde hai que inclinarse para pasar al interior del cuartucho; en cambio, la aristocracia tiene grand s piezas, bien ventiladas i aseadas donde hacen dormir sus perros de raza fina; lindísimos pabellones donde conservan las flores; elegantes i bien contruidos gualpones donde duermen los caballos que arrastran el coche que diariamente los lleva a paseo.

Estas constantes desigualdades que a diario vemos, nos ha obligado a pensar, mas de una vez, en el origen de esa clase privilegiada; i ¿quién las privilegió? ¿acaso hai un ser sobre natural, tan irracional que semejante crimen ha cometido? No; estos seres no los ha formado nadie llenos, en abundancia, de todo. Estos individuos se han conquistado todo eso sobrenatural, merced a la pillería de su parte i la demasiada ignorancia de los otros para dejarse explotar. Ellos se han conquistado todo el bienestar, manteniendo en la ignorancia a los pueblos para que de este medio no pudieran ver el modo miserable como eran robados de las cosas que legítimamente les correspondía.

Hemos visto a esos explotadores de baja

escala, hacerse millonarios entre gallos i media noche. ¿Cómo? Robando a los obreros su trabajo, sus sacrificios, en fin, sus desvelos.

No es extraño, pues, ver a un individuo que ayer se ocupaba en el expendio de alcohol al por menor, sea hoy dueño, no de una, sino de varias minas, donde es explotado sin conciencia el pulmón del proletario i abandonados después a la miseria, cuando se encuentran impotentes para seguir produciendo para el miserable explotador que les tenía a su servicio.

Ya que estas desigualdades no obedecen a nada natural, cuando el burgues nos diga: «esta propiedad es mía, pagad su arriendo», nosotros diremos: no la pagamos porque todos tenemos derecho a ella, porque somos hijos de la naturaleza i como tales no podemos habitar en el aire.

N. DEL C. ORELLANA I.

¿QUÉ QUIEREN LOS ANARQUISTAS?

II

Es ya una verdad reconocida por todos los filósofos, que los apóstoles de toda idea nueva tienen que ser mirados con horror por los ignorantes o conservadores, interesados en la perpetuidad de los regímenes vijentes. La calumnia i los vejámenes han señalado siempre los primeros pasos de los innovadores. Saliendo éstos muy bien parados han sido motejados de locos.

Con este calificativo se bautizó por los pillos i el público imbécil *La República* de Platon, admirable creacion filosófica que ha sido la fuente de todos los sistemas igualitarios de los siglos posteriores; Pitágoras fué perseguido por *extravagante*; Tomas Morus, acusado de *utopista* i soñador; Babeuf de feroz i sanguinario; Proudhon de fátuo, i aun Tolstoi i Pedro Kropotkin de perjudiciales a la tranquilidad de los pueblos.

La historia, a su vez, se ha encargado de dar un tremendo mentís a semejantes impugnadores, pues, la *locura* de Platon enjendró el cristianismo, adorado con el nombre de Cristo; la utopía de Morus trazó los primeros horizontes de la Revolución Francesa i es, casi en todo su complemento, el actual sistema territorial de Inglaterra; Babeuf demostró con su sangre a la podredumbre republicana que la revolucion francesa del 89, no era mas que el primer paso hacia las rejiones de la igualdad i libertad humanas, i últimamente Proudhon, Tolstoi i Kropotkin desmoronan el campo de las academias i las letras de todos los sistemas económicos, considerados infalibles hasta hace poco, i que forman la actual explotación del hombre por el hombre.

I del mismo modo, los *cucos* con que han amenazado los conservadores de todas las épocas, que sobrevendrían irremediamente si triunfaran los nuevos sistemas, tampoco se han visto jamás.

Cuando a principios del siglo XVI se empezó a hablar de *libertad religiosa*, los mediocres todos, decían tambien que si triunfaba aquel sistema, la sociedad tenía que perecer irremediamente por la licencia de las costumbres; cuando en el siglo XVIII se empezó a hablar de abolir la esclavitud, se decía por los impugnadores que este sistema sería el desorden de las naciones.

Sin embargo, hoy vemos que la libertad de cultos i la igualdad civil forman parte de la constitucion de casi todas las naciones, i sus gobiernos siguen siendo tan *ordenados* i *religiosos* como antes.

Los tóricos presajios con respecto a la revolucion socialista tienen que ser, pues, de la misma especie.

Respecto a las reformas con que la Anarquía socializada piensa subrogar al presente

régimen, podrían, mas o ménos, concretarse a los siguientes puntos:

1.º Abolir todos los sistemas de gobierno históricamente conocidos hasta la fecha: reyes, presidentes, congresos, teocracias i sistemas representativos, por la asociacion libre i directa de las masas, rejidas por el espontáneo acuerdo i sin mas relaciones patrióticas i diplomáticas con el exterior, que el libre cambio de productos regionales;

2.º Abolir todo sistema que directa o indirectamente sea orijinario de desigualdad: propiedad, moneda, salario, herencia i el impuesto, tambien por la libre federacion de los productos entre sí, ni mas obligacion de trabajar que la necesidad de existir, prévia declaratoria de propiedad comun o pública del suelo i sub suelo, las herramientas i las máquinas; i, en general, todas las riquezas de las pasadas i presentes jeneraciones;

3.º Abolir todas las trabas o moralismos convencionales que perjudican la conservacion o libre reproduccion de la especie, como son los títulos profesionales, el trabajo anti-hijénico, el matrimonio jurídico i la familia privada, por la igualdad de remuneraciones, el desarrollo comunista del maquinismo, el amor libre i la familia universal.

Los anarquistas están convencidos que tan grandes reformas, importan un cambio completo en el individuo i que es inútil esperarlas del voto electoral, en cuyas asambleas o charcas políticas no se escuchan mas que promesas i mentiras i es por eso que se desentienden del parlamento i encaminan todos sus esfuerzos a un fin violento radical que no sería otro que una *gran revolucion*.

No hai duda que para los que primera vez lean estas líneas, encontrarán todavía muchas deficiencias i dudas. Como no nos es posible estendernos mas—dado el poco espacio que disponemos—remitimos a los que quieran conocer a fondo la materia a leer las convincentes obras de Max Nordaux, Kropotkin, Marx i muchos otros.

V. SOTO ROMAN

SOLICITADA

Quillota, Agosto 22 de 1901.—Compañeros de «La Campaña». Salud.—A falta de una buena produccion mia sobre la mentira patriótica, que habeis tenido a bien pedirme, i como creo que ello urge, os remito un trabajo sacado del libro «La Mentira Patriótica, el Militarismo i la Guerra», de José Injengieros, creyendo que él será recibido con agrado. La propaganda va aquí muy bien.

Vuestro i de la causa.—Miguel Lanyeretti.

He aquí el artículo:

«LA MENTIRA PATRIOTICA

El amor al sitio donde se ha visto por vez primera la luz del Sol i el azul del cielo, donde se han recibido los primeros besos de la madre cariñosa, donde se han sentido los primeros afectos, se han vinculado las primeras amistades, se han sufrido las primeras emociones, es el mas lógico i el mas natural de los sentimientos humanos.

Amar al suelo natal es amar el techo que cubrió nuestra infancia; el árbol que nos brindó la frescura de su sombra i la dulzura de su fruto; el viento que nos contó en el lenguaje misterioso de raro murmullo las leyendas de nuestros abuelos i las melancolías de nuestras selvas; el pájaro que deleitó nuestros primeros ocios con su trino suave i armonioso. Todos los recuerdos de la primera edad hacen amar el lugar donde se ha nacido; ese amor no es un prejuicio, es un sentimiento natural que nace de los hechos mismos, como brotan el perfume de la flor, la sangre de

la herida, el calor de la llama, el espasmo del amor.

Pero este sentimiento natural i espontáneo no debe ser confundido con otro sentimiento cuyo carácter político i artificial voi a demostrar, que se llama patriotismo, falso culto que enjendra odios entre los hombres i los hace enemigos, impulsándolos a cometer asesinatos colectivos en nombre de una mentira convencional.

Los vínculos de orijen, de relijion, de costumbres, cimentados por las necesidades de la vida material inherentes a la manera de producir en un momento histórico determinado enjendran un fuerte sentimiento de solidaridad (Durkheim, Engel); precisamente a ellos han debido su homogeneidad los primeros grupos humanos fundados en relaciones de parentesco bien determinadas. Luego, modificándose las relaciones entre los diversos grupos sociales, se pasó del matriarcado al patriarcado, la propiedad común primitiva pasó insensiblemente a ser propiedad individual, i paralelamente a las variaciones de la organizacion económica nacieron las instituciones coercitivas que constituyen el Estado i, junto con él, la noción de patria.

En ese momento histórico la noción de patria (del latín: *pater*, padre; familia patriarcal; patriarcado; etc.) surja del sentimiento de solidaridad i defensa comun existente entre los individuos, i en cierto modo estaba subordinada a las exigencias de la lucha por la vida i al instinto de conservacion. Pero, a medida que los vínculos naturales primitivos del Estado fueron sustituidos por vínculos de orden político, la noción de patria perdió su carácter orijinario; desde que una tribu sometió a otra bajo su dominio, la patria dejó de estar constituida por individuos vinculados por la comunidad de orijen, relijion, idioma, costumbres, intereses; el único lazo de union fué la autoridad, desconociendo a una misma patria todos los individuos sometidos a un mismo gobierno.

Considerada de una manera objetiva la noción contemporánea de patria no es mas que una noción política, un prejuicio, o una mentira la que debemos emancipar nuestras ideas i nuestros sentimientos.

El señor Todo-el-mundo podrá convencerse fácilmente de eso solo con preguntarse:

¿Qué vínculos unen al *sportmen* de la calle Florida, que derrocha un dinero que no ha ganado con su trabajo, con el *criollo* harapiento de San Luis que vive en la vergonzosa esclavitud garantizada por las leyes de conchavos, o con el verdadero *argentino*, el indio del Chaco o de la Patagonia, para quien la bandera azul i blanca del ejército nacional simboliza la pérdida de su patria i la esclavitud?

¿Cuáles vínculos unen al millonario, que juega el honor financiero de Chile junto con los ajitistas extranjeros en la bolsa de Santiago, con el desgraciado obrero que suda su mendrugo de pan en las salitreras de Iquique, o con el araucano cuya libertad i cuya patria han desaparecido ante la conquista brutal de los arrastrables de la bandera estrellada?

El *sportmen* ama el palacio en que ha nacido i su Buenos Aires, como el millonario ama

La organizacion social no debe ser impuesta por uno o mas hombres que detenten el poder i lo ejerzan en nombre de dios o del pueblo, sino la expresion de la voluntad de todos (no de la mayoría), el resultado del desarrollo i de la armonizacion de los intereses i de los sentimientos humanos, tomando como punto de partida el derecho igual para todos a la materia prima i a los instrumentos de trabajo. Por consecuencia, no mas autoridad, sino organizacion espontánea que proceda de abajo a arriba; no mas delegacion de poder; no mas gobierno, sino la anarquía.—MALATESTA

las alamedas i la bolsa de su Santiago; el criollo ama su caballo, su guitarra i su pampa, que los ricos le quitaron alabrándole, como el esclavo de la saliterra ama su choza, su playa i su zamacueca; el Ona i el Araucano aman la libertad que el gobierno de sus respectivos compatriotas les han robado para aumentar el número de sirvientes de las familias ricas.

Se desprende, con indiscutible evidencia, que el sentimiento patriótico no es, dadas esas circunstancias, un sentimiento natural pues no se funda en vínculos naturales. Su esencia es exclusivamente de orden político, luego el sentimiento patriótico es un sentimiento artificial.

JOSE INJENNIEROS

A LAS ESPLOTADAS

Hasta hoy la prensa obrera de Chile se ha preocupado muy poco en pro de los derechos de la mujer, como si la amante compañera del hombre no fuera también víctima de la irritante desigualdad humana.

¿Acaso la mujer no tiene las mismas necesidades del hombre? ¿No es ella la que desempeña un rol importante, cooperando al progreso en sus diversas manifestaciones, a pesar de su casi completo anulación?

¿Por qué, pues, no hacer algo práctico en beneficio de la especie femenina, sobre todo de las que sufren las consecuencias de la explotación económica?

Acudamos en defensa de la obrera, de esa abeja silenciosa que labra en el taller su propia muerte i que satisface la lujuria del burgues que roba su trabajo.

Un deber de compañerismo me obliga llamar a mis compañeras de sacrificio para enarbolar también la bandera roja de la emancipación.

I aunque no reúna las condiciones indispensables para manejar la pluma, creo que la buena voluntad de las explotadas para secundarme en la jornada, salvarán los obstáculos...

Obreras, proletarias, explotadas, alzad nuestros frentes!

JUANA ROSA REVOLUCIONARIA

EN EL SORTEO DE «LA CAMPAÑA»

verificado el domingo 22 del presente mes, resultaron premiados los siguientes números: 169, 3, 97, 53, 16, 125, 39, 65, 44, 113, 42, 110, 13, 50, 27, 25, 123 i 159.

Los poseedores de boletos con los números indicados pueden entenderse con esta Redacción para la entrega de los premios.

LA CASA EDITORA

La Educacion Libertaria, ha publicado recientemente dos magníficos folletos: Patria, por A. Hamon i El 1.º de Mayo, por Nicolas del C. Orellana, ámbos a venta al módico precio de 10 centavos cada uno; paquetes de 25 ejemplares dos pesos.

Los pedidos deben hacerse a N. del C. Orellana, correo 5, casilla 20, Santiago, acompañando el valor correspondiente.

«GALERIA OBRERA»

Con este significativo título aparecerá el primer domingo de Octubre próximo en Santiago, una revista ilustrada, literaria, obrera, redactada por nuestros entusiastas e inteligentes compañeros José Tomas Diaz M. i Nicolas del C. Orellana.

«Galeria Obrera» se publicará mensualmente i, aunque será literaria, dará cabida en sus columnas a todo trabajo de cualquier índole.

Preferentemente se ocupará de temas interesantes como de higiene, moral, economía doméstica, urbanidad i demas que tiendan a ilustrar al público.

En sus ilustraciones exhibirá a los obreros i obreras que se hayan manifestado sobresalientes en el mundo intelectual o en cualquier otro campo de la actividad humana.

El valor de suscripción será el siguiente: por un año, 1 peso i 10 centavos el número suelto.

Su direccion: José T. Diaz M., correo 3, casilla 86, Santiago.

Anticipadamente deseamos larga i próspera vida a la nueva publicacion.

«LA MENTIRA CRISTIANA»

Hemos recibido la entrega 8.ª de esta interesante obra de propaganda anti-religiosa, de nuestro compañero Víctor Soto Román.

Tenemos encargo de recomendar a los grupos i periódicos libertarios del país i del exterior, sirvan de ejemplares a la mencionada obra.

Dirijirse al autor: Santa Rosa, 341, Santiago.

ESTE PERIODICO

se publica por suscripción voluntaria i se reparte gratis a los obreros.

Las personas que quieran ayudarnos a costear los gastos de impresion que demanda nuestra hoja, pueden enviar sus erogaciones o donativos en jiros postales, estampillas de correo, etc., a la siguiente direccion: «La Campaña», correo 5, casilla 20, Santiago.

POR ERROR

tipográfico apareció equivocada la fecha del número 15 de *La Campaña*, pues dicho número correspondía a la segunda quincena de Agosto.

GRUPO «LIBERTAD I AMOR»

Compañeros de *La Campaña*
Salud!

Con motivo de haberse organizado en esta ciudad este nuevo grupo de propaganda anárquica, i no contando con el elemento necesario para su desenvolvimiento, pedimos a los compañeros de Chile algunos ejemplares de sus respectivos tirajes para la biblioteca de este Grupo, a la direccion siguiente: Enrique Garea, calle Mendoza 3250, Barrio Echesortu, Rosario de Santa Fé, República Argentina.

Viva la Revolucion Social

EL GRUPO

NUEVO GRUPO

Se ha organizado en esta ciudad un nuevo grupo de estudios sociales.

Suplica a los grupos editores de periódicos i folletos envíen un ejemplar de éstos a la siguiente direccion: Marcos Yañez, correo 2, Santiago.

PUBLICIONARIO

Como canje a nuestro periódico, hemos recibido las siguientes publicaciones:

De Buenos Aires.—«La Protesta Humana», hasta el número 137; «El Rebelde», hasta el 71; «El Obrero Albatil», «L'Avvenire», «La Nuova Civiltà» i «El Obrero».

De Montevideo.—«Tribuna Libertaria» «La Aurora».

De Estados Unidos.—«El Despertar», «La Question Sociale», «L'Aurora», «La Federación» i «Volné Listy».

De Rio Janeiro.—«A Maçonaria Agonizante», buen folleto anarquista.

De Paris.—«Les Temps Nouveaux».

De Berlin.—«Neues Leben».

De Madrid.—«La Revista Blanca», hasta el número 75 i los Suplementos hasta el núm. 116. El sumario del número 75 de la Revista es el siguiente:

Sociología.—La evolucion de la filosofía en España, por F. Urales; Ideas propias, por Donato Luben; Campos, fábricas i talleres, por Pedro Kropotkin.

Ciencia i Arte.—Fisiología, por Fernando Lagranje; La herencia psicológica, por Ch. Ribot; Crónica científica, por Torrida del Mármol; Se volvieron las tortas, por William Morris.

Seccion jeneral.—Lo que es la iglesia, por E. Zaldo; Entre jaras i brezos, por Aurelio Muniz.

La administracion de esta interesante Revista está situada en Madrid, calle Cristóbal Bordin núm. 1.

CORRESPONDENCIA.

Rosario de Santa Fé.—Grupo «Libertad i Amor», mandamos carta i coleccion de nuestro periódico, ¿Lo habeis recibido?

Id. id. id.—Grupo «Ciencia i Progreso». Recibido vuestros folletos.

Grupo «Mar de la Vida».—Mandamos carta i coleccion de periódicos. ¿Los habeis recibido?

Buenos Aires.—G. Lafarga.—Hemos recibido los libros; el otro o ha sido motivado por el mal servicio de correos i a la poca atencion de sus empleados para con el público. Damos las gracias.—S. S. Jiménez.

SUSCRICION VOLUNTARIA A FAVOR DE «LA CAMPAÑA»

Zaid 0.50, Un cualquiera 0.20, Viva la libertad 0.20, Manuel Nieva 1.00, D. Manzo A. 0.20, Fraternidad 0.20, Donvicho González 0.10, Sobrante de un vuelto 0.10, Fantóvol 0.20, Una bomba 0.20, Zacarias Mauro 1.00, Albatil Científico 1.00, El talquino 0.20, Ortiz 0.20, Gutierrez Tapia 0.60, A. A. 0.60, E. Castro 0.20, J. B. Carvajal 0.80, El Cristo Gerar 0.20, Antonio Levan 0.40, Me junto a ti ¡Dios mío! ¡Cumplase tu voluntad i no la nuestra 0.40, Para luto de la viuda de MacKinley 0.20, Carne para los perros de la prensa patriótica 0.60, Un presidentida 0.20, Tictac 0.50, Solis 0.45, Cabello 0.20, Pavo africano 0.05, Perette e hijo 0.20, El pavo 0.20, C. Moreno 0.40, Para mejorar la situacion hai que imitar a Bresci 0.40, Por pintar una bacínica 0.20, E. Cintolessi 0.60, Por la union obrera 0.40, Cachorroito 0.40, Anjel González 0.50, Fraternidad 0.10, Como pobre ninguna lei he hecho, mas todas las apoyo 2.00, D. A. 1.00, Socialista 0.40, Por la libertad 0.40, Cualquiera cosa 0.20.

De Rengo: Tio mal hecho 0.40.
Sobrante del número anterior 8.05.

Total: 26.50.

GASTOS:

Impresion de 1,000 ejemplares	22.00
Franqueo	1.20
Arrendamiento de casilla, trimestre en curso	1.50

Total de salidas	\$ 24.70
Sobrante para el núm. próximo	1.80

Imp. «El Sol», Serrano 332